

**Palabras de la Lic. Victoria Rodríguez Ceja, gobernadora del Banco de México, durante la inauguración de la especialidad en indicadores macroeconómicos de coyuntura del MIDE.**

Me da mucho gusto participar en la inauguración de esta especialidad en indicadores macroeconómicos de coyuntura en México, que es impartida en el MIDE. Es un placer compartir con todos ustedes este espacio en su primer día de clases, y además coincidir con profesionistas de tan reconocido prestigio. La Doctora Graciela Márquez, destacada economista e historiadora de la economía y presidenta del INEGI. Nuestra anfitriona, la maestra Silvia Singer, notable promotora de la educación financiera y cuya gestión ha logrado colocar al MIDE a la vanguardia de la divulgación en materia económica. Jonathan Heath, economista de una larga y sobresaliente trayectoria, colega miembro de la Junta de Gobierno del Banco de México, y por supuesto clave para que nos encontremos reunidos aquí el día de hoy.

\*\*\*

Por su naturaleza, el entendimiento de los procesos económicos requiere de la recolección y el procesamiento de una gran cantidad y variedad de datos de todos los sectores. Entre otras razones, es por eso que las oficinas de estadísticas nacionales, que comenzaron a

constituirse en el siglo XIX con el fin de que los Estados contaran con datos e información que les permitieran una mejor planeación y toma de decisiones, se han convertido en un componente esencial de las economías y sociedades modernas al proveer de información oportuna y de calidad a todos los agentes económicos.

Asimismo, debido a sus funciones, los bancos centrales son también uno de los generadores y compiladores más importantes de información económica y financiera. Los datos monetarios y bancarios son de larga data, por ejemplo, debido a la capacidad inherente de los bancos centrales por registrar sus actividades y emisiones.

\*\*\*

Las economías y los mercados financieros modernos son extremadamente complejos y operan en un entorno de cambio e incertidumbre. Es por ello que los diversos actores sociales, bancos centrales, gobiernos, empresas y otros participantes, dedican una importante cantidad de recursos para su comprensión y análisis. Del conocimiento adecuado de la economía y de los mercados dependen las decisiones de inversión de las empresas, las políticas públicas y las determinaciones de los consumidores.

En particular, los indicadores macroeconómicos son una herramienta esencial en el conocimiento de la economía y en la evaluación y toma de decisiones de toda índole. El contar con indicadores confiables, homogéneos, oportunos y acordes con las mejores prácticas internacionales resulta relevante para que todos los actores sociales, desde los consumidores y las pequeñas empresas hasta las grandes firmas o los inversionistas, puedan tener un panorama más amplio y claro de la evolución de la economía y sus posibles escenarios.

El alcance de los indicadores es muy amplio, no solo nos permite entender la situación actual de la economía, también nos permite hacer predicciones, evaluar las políticas implementadas o tener una visión retrospectiva de la historia económica. Así, por ejemplo, las decisiones de la Junta de Gobierno de nuestro instituto central están fundamentadas en un sinnúmero de indicadores macroeconómicos que nos proporcionan un amplio panorama de la economía global y de la doméstica.

En este complejo entorno de abundancia de información, en las décadas recientes, el desarrollo tecnológico ha reducido de manera muy significativa el costo y accesibilidad de esa información. Cada día, el acceso a un mayor conjunto de datos es más sencillo y se dispone de indicadores de calidad.

Sin embargo, la recopilación, la sistematización y la publicación de la información económica son apenas el inicio un largo proceso, que debe de complementarse con su análisis y discusión. En este sentido, se debe avanzar en la capacidad social de procesar dicha información y volverla útil para la toma de decisiones económicas apropiadas.

La educación financiera es justamente el instrumento que nos permite ser conscientes de la necesidad de comprender la complejidad económica, nos provee de los medios para poder realizar el proceso de análisis y discusión de información económica y financiera que nos lleven a conocer con detalle la composición y alcance de los indicadores, y que nos permite entender lo “Qué indican los indicadores”.

\*\*\*

Desde hace varios años, las autoridades financieras hemos venido impulsando políticas para que el mayor acceso de la población a información y servicios financieros se acompañe de las competencias necesarias para interpretarlos y utilizarlos de la manera más adecuada.

En el caso del Banco de México, además de producir y difundir información esencial para la operación cotidiana de los agentes económicos, buscamos contribuir a la capacitación de jóvenes y profesionistas para la utilización y divulgación óptima de este valioso acervo. Nuestro banco ha desarrollado una amplia agenda en materia de educación financiera que comprende, por mencionar solo algunas acciones, la organización de concursos para que los estudiantes de educación media y superior se familiaricen con las políticas y metas del Banco de México o la creación de programas que mantienen un vínculo estrecho entre el banco y las universidades.

\*\*\*

Esta especialidad, pionera en nuestro país, que es coordinada por Jonathan Heath, autor de un libro precursor sobre indicadores económicos, constituye otra significativa iniciativa de educación

financiera. Los temas que abarca están dirigidos a profundizar en el conocimiento de la extensa variedad de indicadores que entidades como el INEGI y el Banco de México, entre muchas otras, publicamos de manera regular.

En su cuerpo docente esta especialidad reúne alrededor de 40 de los expertos más destacados en la producción e interpretación de indicadores económicos. Mucho me enorgullece decir que 14 de estas expertas y expertos trabajan en nuestro banco central.

En cuanto al alumnado, la especialidad está abierta a profesionistas con licenciatura concluida, pertenecientes a distintas disciplinas, como economía, actuaría, ciencias de la comunicación o ciencias políticas, que deseen mejorar su capacidad para interpretar y difundir los indicadores de la economía mexicana. Entre los 40 inscritos, hay personas provenientes de instituciones bancarias, consultoras u organizaciones de la sociedad civil, además de empleadas y empleados del Banco de México, lo que garantiza una rica pluralidad de enfoques y trayectorias.

A lo largo de sus dos semestres de duración, esta especialidad ofrece una visión panorámica de los indicadores macroeconómicos en México, que abarca desde el análisis de su naturaleza conceptual hasta el estudio de sus principales productos. De este modo, la especialidad estudia las mediciones de la actividad económica que realizan el INEGI y el Banco de México; los ciclos económicos e indicadores de coyuntura; los indicadores de productividad, empleo, inversión y ahorro y finanzas públicas; las cuentas del sector externo; los indicadores de pobreza, bienestar y distribución del ingreso o los indicadores de inflación, monetarios y financieros.

La especialidad permite a los alumnos apreciar la metodología que se utiliza para la elaboración de los distintos indicadores, comprender su lenguaje conceptual, así como interpretarlos y aplicarlos con soltura en sus diversas tareas profesionales. Cabe mencionar la importancia de la visión integral de los indicadores de la economía que ofrece la especialidad, pues si bien es posible estudiar aisladamente los diversos ámbitos, el conocimiento del conjunto de indicadores de que se dispone actualmente enriquece la perspectiva de aprendizaje. A través de este agregado de indicadores es posible tener un entendimiento más cabal

de los problemas históricos, la evolución y los potenciales de la economía mexicana.

Para nuestro país, es muy importante que los medios de comunicación, los académicos, los analistas financieros, y en general aquellos que ayudan a forjar la opinión del público en materia económica y financiera tengan un conocimiento preciso de los indicadores y cuenten con la habilidad para interpretarlos y divulgarlos de manera didáctica.

Sin duda esta especialidad marca una oferta sin precedentes en el ámbito de la educación financiera en México. Por el rigor de su diseño y por la amplia experiencia de quienes la imparten, esta especialidad ofrece una sólida formación que les permitirá, a ustedes que inician hoy sus clases, entender de mejor manera la realidad económica de nuestro país y contribuir a su transformación y desarrollo.

Gracias, felicidades y mucho éxito.